



Rapunzel



Érase una vez un hombre y una mujer que estaban muy contentos porque iban a tener un hijo. Un día la mujer vio desde su ventana que en el hermoso jardín vecino crecían unas verdezuelas tan frescas que se le antojó comérselas.



La mujer deseaba cada día más comerse las verdezuelas. Pero el jardín era de una bruja a la que todo el mundo temía y estaba rodeado de un alto muro.

—Si no me como las verdezuelas, moriré
—le dijo a su marido.



Y el hombre, viendo enfermar a su mujer, decidió que las conseguiría. Esa noche saltó el muro y arrancó un puñado de verdezuelas. Su mujer hizo con ellas una ensalada y se las comió con mucho gusto.



Tanto le gustaron a la mujer las verdezuelas que ahora quería más. Y el hombre volvió a saltar el muro. Pero esta vez se llevó un buen susto, porque la bruja apareció ante él:
-¿Cómo te atreves a robarme? -le dijo furiosa.



El hombre le explicó temblando por qué lo había hecho y la bruja se apiadó de él.

—Está bien —le dijo—. Llévate todas las verdezuelas que quieras, pero tendrás que darme a tu hijo cuando nazca.

Y el hombre estaba tan asustado que aceptó.



COMBEL
combeeditorial.com

